

EL DEBATE EN EL AULA. UNA METODOLOGÍA PARA LA MEJORA DE LA COMUNICACIÓN ORAL

The debate in the classroom. A methodology for improving oral communication

José David Castillejo González
CDP Santa Victoria (Córdoba)
dacasgo@yahoo.es

RESUMEN

En este artículo se presenta un proyecto, que supone una nueva metodología de aprendizaje mediante el debate escolar.

Además de justificar la necesidad de esta forma de aprender, se recoge detalladamente el proceso concreto que el autor ha seguido durante varios cursos en el Colegio Santa Victoria de Córdoba. Se explicitan las competencias educativas que se pueden ver favorecidas con la práctica de esta actividad. En la puesta en práctica de este proyecto, el debate escolar se revela como una potente herramienta para dinamizar la clase y motivar el aprendizaje del alumnado. Otros resultados que se pueden destacar son: pérdida del miedo a exponer en público, respeto a las ideas de los demás aunque uno no esté de acuerdo con ellas y un alumnado más ilusionado con una nueva forma de aprender.

Finalmente se indican las dificultades que pueden surgir en el desarrollo del proyecto, así como, algunas sugerencias para resolverlas.

PALABRAS CLAVE: Metodología colaborativa, Debate escolar, Competencias educativas, Investigación y gestión de la información, Feed-back

ABSTRACT

This article describes a project which involves a new methodology of learning through school debate.

In addition to justify the need for this way of learning, the article shows in detail the specific process the author carried out during several courses in Santa Victoria School (Córdoba). The most distinguished educational skills that can be favored by the practice of different debate activities are explained. In the implementation of this project, the debate school is revealed as a powerful tool to energize the class and motivate students through their learning. Other results that can be highlighted are the loss of fear in oral presentations, the respect for all kind of ideas exposed and more eager students with this new way of learning.

Finally, the article indicates the difficulties that may arise in the development of the project and some suggestions to solve them.

.KEY WORDS: Collaborative methodology, Debate school, Educational skills, Research and information management, Feed-back

Fecha de Recepción: 01/02/2015

Fecha de Aceptación: 11/04/2016

Citar artículo: CASTILLEJO GONZÁLEZ, D.. (2016). El debate en el aula. Una metodología para la mejora de la comunicación oral. *eCO. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

Disponible

http://revistaeco.cepcordoba.org/index.php?option=com_content&view=article&id=300

Hay un reconocimiento generalizado sobre la importancia de la escuela en la construcción del perfil democrático de la ciudadanía. Pero formar ciudadanos democráticos requiere promover aprendizajes efectivos para que las personas sean capaces de actuar, con éxito y en tiempo real, en contextos donde las situaciones son diversas y complejas. Es en la consecución de esta capacidad de actuar donde adquiere sentido el aprendizaje de determinadas competencias. Por eso, la mayoría de los países integrados en la UE proponen la enseñanza de las mismas como objetivo de futuro, que se ha de abordar lo antes posible. En cuanto a competencias concretas, el *Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas*, al referirse a las destrezas básicas leer, escuchar, escribir, hablar y conversar, apunta que las que se trabajan con menos frecuencia en las aulas son las que están relacionadas con la expresión oral, es decir, las de hablar y conversar. Si una sociedad democrática requiere una escuela donde el “saber hacer” y el “aprender a ser” configuren el sentido de la misma, no puede relegarse una enseñanza expresamente dirigida a que

el alumnado aprenda a expresarse de forma oral con coherencia, propiedad y corrección. En consecuencia, la mejora de la competencia en comunicación lingüística del alumnado se erige en uno de los objetivos prioritarios de todo docente independientemente de la materia que imparta, y su inclusión en el currículum, una necesidad inaplazable.

Nuestro Proyecto

Desde hace varios cursos, en el Colegio Santa Victoria de Córdoba venimos desarrollando un proyecto con el objeto de fomentar la práctica del debate en las aulas de Secundaria Obligatoria y de Bachillerato como recurso para mejorar la expresión oral del alumnado.

1. Justificación.

La justificación del mismo la encontramos en la necesidad de saber expresarse que la sociedad española, cada vez más inmersa en escenarios comunicativos diferentes, plantea a los ciudadanos y ciudadanas de hoy. Percibimos, cada vez de forma más evidente, que la calidad personal y profesional demanda que los jóvenes aprendan a comunicar mejor.

Hemos optado por el Debate formal, herramienta muy asentada, por ejemplo en la educación de Estados Unidos, al tiempo que muy ausente en la nuestra, como método que garantice el trabajo y la mejora continua en aspectos como la búsqueda de información relevante, la capacidad argumentativa, la calidad del lenguaje no verbal, la estrategia discursiva y en algunos otros, no tan relacionados con el lenguaje, pero igualmente

demandados y valiosos, como la capacidad de investigar, el trabajo en equipo, la capacidad de síntesis, el liderazgo o la seguridad personal.

2. Proceso.

Durante curso 2004-2005 comencé a implementar en el aula, en concreto en la asignatura de Ética, las técnicas básicas del debate y la oratoria para imprimir un nuevo ritmo a una asignatura que hasta ese momento tenía un componente teórico muy elevado.

Los objetivos próximos que me propuse al comenzar este proyecto iban dirigidos, en un primer momento, a que los alumnos y alumnas descubrieran en el aula el valor de la palabra, el contraste de ideas y los métodos de investigación utilizando las nuevas tecnologías, y que los aplicaran a nivel curricular.

La programación curricular estructuró la materia en dos partes, una teórica, que conformaba los temas previstos, y otra práctica (el debate), mediante el que no solo abordaría los principales problemas existentes en nuestra sociedad, sino que daría pie a que el alumnado tuviera más fácil darles sentido a los mismos.

Se realizaron 6 debates al curso, dos en cada trimestre. Este número puede aumentar en cursos sucesivos dependiendo siempre del ritmo de incorporación de los alumnos a la práctica de esta actividad. El tiempo de realización y evaluación de un debate en una clase de 30 alumnos consume unas 4

sesiones de clase, de una hora cada una. Es necesario intercalar al menos dos unidades teóricas entre cada debate para mantener así el necesario equilibrio entre la teoría y la práctica dentro de la materia.

Consideré muy importante, y así lo he venido haciendo de forma progresiva, el establecimiento en la programación de una buena relación entre el debate y las competencias educativas. El objetivo final es que se trabajen prácticamente todas. En mi caso, sugiero la siguiente concordancia:

- a. Competencia Lingüística (1). Expresión oral
- b. Competencia Matemática (2). Ajustar la exposición a un tiempo determinado y estandarizado.
- c. Competencia en cultura científica, tecnología y de la salud.(3). Temas tratados en el debate.
- d. Competencia digital (4): Búsqueda de información. Tratamiento de la investigación y exposición de pruebas utilizando las TIC y las TAC.
- e. Competencia ciudadana (5): temas tratados en el debate.
- f. Competencia cultural, humanística y artística (6): temas tratados en el debate
- g. Competencias aprender a aprender e iniciativa personal (7 y 8): Capacidad de esfuerzo y superación después de cada feed-back realizado por el profesor.

Como en cualquier actividad que introduce elementos nuevos respecto a lo que se viene haciendo en un centro educativo, nuestro proyecto encontró sus

propias dificultades que, lejos de desanimarnos, nos motivaron a encontrar soluciones. En nuestro caso, las más significativas fueron:

1. El cambio metodológico que supuso la nueva forma de buscar y gestionar la información mediante el debate.
2. La dificultad que encontraron los alumnos en la realización de los primeros exámenes y las notas negativas en una asignatura que no consideraban difícil.
3. La especial dificultad que encontraron los alumnos del programa de diversificación curricular, manifestada en las autoevaluaciones, respecto a la investigación del tema propuesto.
4. El intentar baremar y calificar de la forma más objetiva posible la realización del debate por parte del alumno con una matriz de corrección.

Estas dificultades fueron encontrando una solución satisfactoria sobre todo cuando en el Colegio Santa Victoria se institucionalizó el debate, no como una simple novedad en la clase, sino como una metodología de aprendizaje efectivo. El equipo directivo tiene también una gran influencia en este proyecto, ya que sin su apoyo no solamente no hubiera nacido, sino que no perduraría en el tiempo. El profesorado se dio cuenta de la motivación que suscitaba en el propio profesor y en sus alumnos y alumnas esta forma de trabajar y de los efectos positivos en el aprendizaje, y la actividad comenzó a generalizarse extendiéndose a materias como Filosofía, Educación para la ciudadanía, Lengua y Educación Física.

Algunos aspectos que debe tenerse en cuenta en la realización de los debates:

- a) Con un tiempo suficiente, al menos 15 días, se les propone a los alumnos el tema sobre el que se va a debatir. Es aconsejable, para que despierte motivación, que los temas estén relacionados con las problemáticas sociales de nuestro tiempo (aborto, legalización de drogas, pena de muerte, eutanasia, y tantos otros que la actualidad puede situar en primera línea de interés).
- b) Cada equipo debe preparar el tema para debatirlo en dos posibles acepciones, a favor o en contra, según le corresponda por sorteo. La preparación del tema: consulta de información utilizando las TIC, bibliografía específica, prensa, entrevistas, encuestas, etc., se hace en equipo. Ante dudas o para confirmar argumentación o definir estrategias, el alumnado puede recurrir al profesor siempre que lo estime necesario.
- c) Llegado el día y antes de comenzar la sesión, se sortean las posturas que cada equipo tiene que defender. El sitio donde se sitúan los componentes de los equipos debe estar bien a la vista del auditorio, que puede ser el resto de la clase. Se necesita cronómetro proyectado sobre la pared para que cada actuante pueda ver el tiempo que está consumiendo en su actuación.
- d) Para el alumnado de 3º ESO, los tiempo en minutos sería un 2,3,3,2; para los de 4º ESO y 1º Bachillerato se puede emplear un 3,4,4,3. En nuestro centro hemos llegado a aplicar los tiempo de los campeonatos de debate: 4,5,5,4. Cada tiempo superado penaliza la intervención.

- e) Todo debate se compone de 4 momentos sucesivos, representados cada uno de ellos por un alumno o una alumna distinto:
- Introducción. Este primer momento define el papel del Introdutor. Como el nombre indica, su función es introducir y contextualizar el tema a debatir, intervención que no deberá sobrepasar los 3 minutos.
 - Primera refutación. El primer Refutador es el encargado de refutar la línea argumental del otro equipo y crea los primeros argumentos de su línea (4 minutos).
 - Segunda refutación. El segundo Refutador intenta seguir rompiendo la línea argumental del equipo contrario y posiciona sus últimos argumentos (4 minutos).
 - Conclusión. El alumno Conclusor intenta realizar un resumen de la línea marcada por su equipo y de las refutaciones hechas al equipo contrario (3 minutos).
- f) Una vez terminada la intervención de los alumnos de ambos equipos, llega una parte fundamental en el debate desde el punto de vista pedagógico: el feed-back. Es aconsejable dedicar un tiempo suficiente (nosotros dedicamos unos 15 minutos) a comentar a los participantes, alumno por alumno, su intervención, remarcando los errores y aciertos que han tenido en sus intervenciones. Esta parte es vital porque es la que les hace ir mejorando en cada debate. El alumnado participante aprende de forma vicaria.

A principio de curso, cuando no se tiene experiencia, los feed-back deben ser completos para que los alumnos adviertan sus errores lo

antes posible. Conforme pasen los meses y los debates, los alumnos se van dando cuenta por sí mismos de sus propios fallos de manera que los últimos feed-back del curso suelen realizarlos ellos mismos a otros compañeros. Este aprendizaje para la colaboración es un elemento importante en el espíritu del proyecto de debate del colegio Santa Victoria.

3. Resultados

El Colegio Santa Victoria, tras más de 10 años de práctica del debate en el aula, ha podido constatar en evaluaciones sucesivas del proyecto los siguientes logros:

- Un alumnado más ilusionado con una nueva forma de aprender.
- Aprendizaje de las distintas fases de una investigación utilizando las TIC y la TAC.
- Conocimiento práctico de las diferencias entre un argumento y una prueba.
- Entrenamiento en el manejo de las técnicas básicas del debate, verbales y no verbales.
- Pérdida del miedo a exponer en público.
- Conocimiento en profundidad de temas que solo conocían superficialmente.
- Respeto a los compañeros.
- Respeto a las ideas de los demás aunque uno no esté de acuerdo con ellas.
- Saber exponer unos argumentos en un tiempo determinado.

Por la importante repercusión en la motivación y autoestima del alumnado participante y del centro en general, no puedo dejar de hacer una alusión a la participación en certámenes de debate relevantes tanto a nivel local como provincial, autonómico y nacional, en los que el Colegio Santa Victoria ha conseguido posicionarse en finales y quedar campeones en más de una ocasión. Pero es necesario subrayar que el debate escolar es mucho más que preparar equipos para competiciones y torneos. La incorporación de esta herramienta al aula debe centrarse en el proceso para facilitar la participación, y consiguiente formación, de todos los alumnos y alumnas de la clase. Esta idea ha llevado a crear en este curso 20015-2016 la I Escuela de debate “Paula Montal”, donde los alumnos pueden perfeccionar por las tardes las técnicas del debate, aumentando así su motivación y capacitación en esta disciplina que tanta importancia tiene para nuestro centro.

Para finalizar la somera exposición de esta experiencia, quiero destacar que esta actividad se ha manifestado como un elemento aglutinador de asignaturas diferentes, como la Ética, la Filosofía, la Educación Física y la Lengua.



